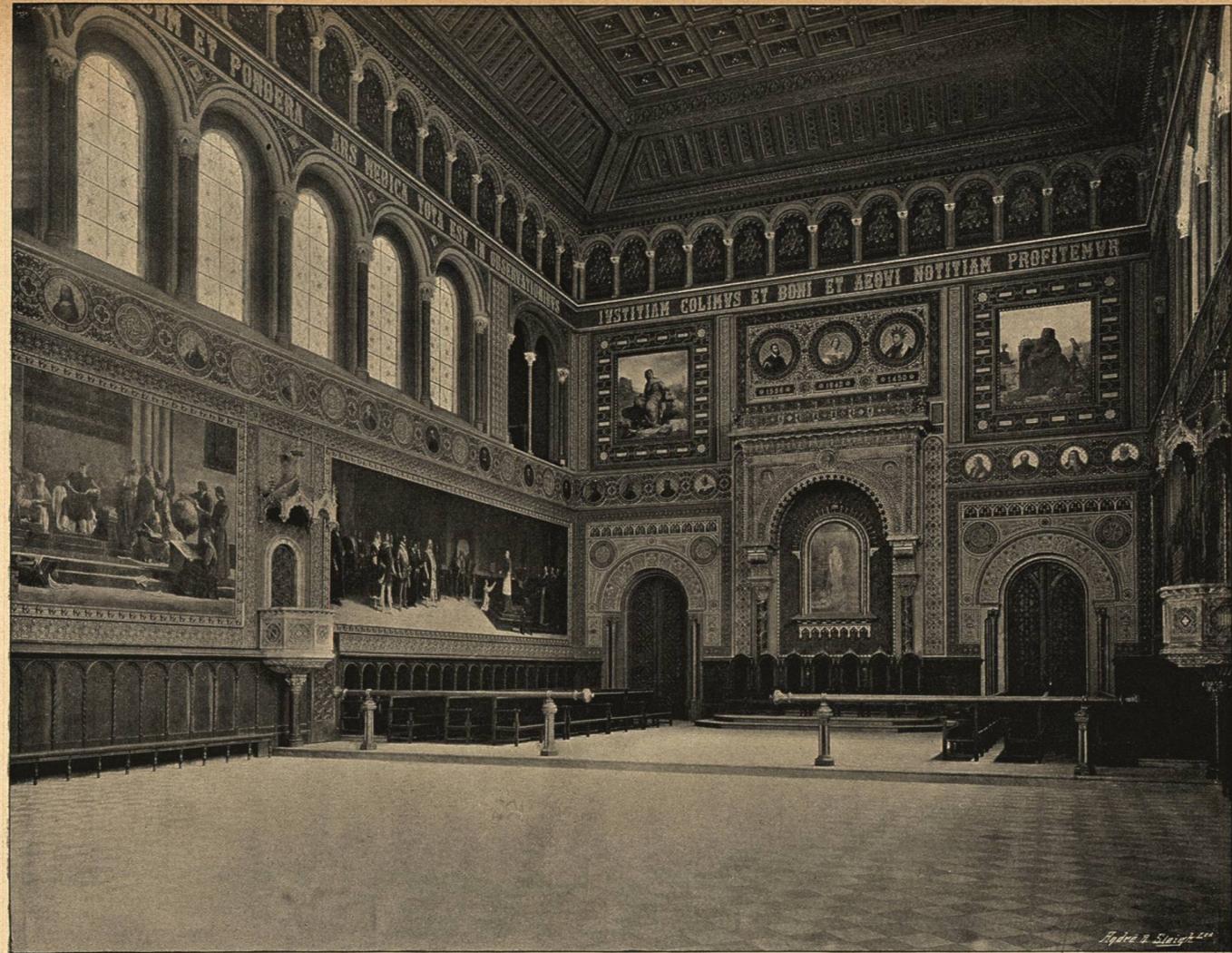


OLITE (NAVARRA) PORTADA DE SANTA MARÍA LA REAL

La fachada de esta iglesia, obra de la segunda mitad del siglo XIII, ostenta como joya principal la portada que es una verdadera maravilla escultórica por la limpieza y primor con que están ejecutados sus menores detalles. En el tímpano de la puerta aparece la Virgen con el Niño Jesús en sus rodillas, y a sus lados seis altos relieves que representan la «Visitación», la «Natividad», la «Presentación», la «Degollación de los Inocentes», la «Huida á Egipto» y el «Bautismo de Cristo». La ornamentación de la archivolta es de hojas con algunas estatuitas bajo doseletes: igual adorno encontramos en el jambaje y entre las figuras que

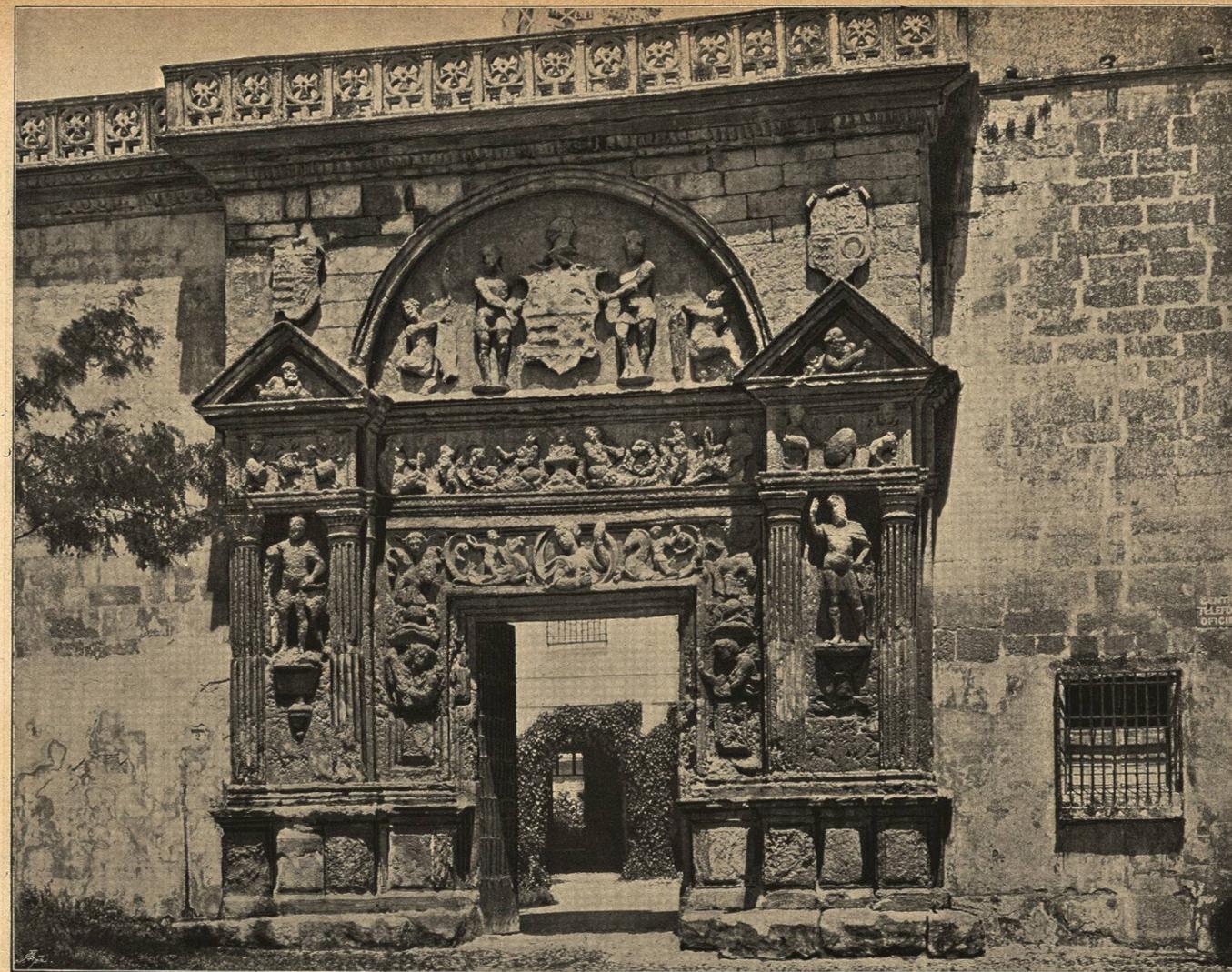
en éste se ven descuellan por su ejecución delicada el «Agnus Dei», «Adán y Eva», «Adán labrando la tierra», un elefante y un pelicano. Las jambas están asimismo ornamentadas con tanta riqueza y minuciosidad que más que otra cosa parecen labor de orfebrería. A uno y otro lado de la puerta se extienden dos filas con los apóstoles de tamaño natural puestos en sendos nichos. En esta portada se conservan aún vestigios de una bellísima decoración policroma. La iglesia de Santa María la Real estaba unida al alcázar de Carlos el Noble, por lo que se la llamó también Santa María del Palacio.



PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

En 22 de octubre de 1863 colocóse la primera piedra de este grandioso establecimiento docente, bajo la dirección del arquitecto D. Elías Rogent, autor de sus planos. Entre sus varios y suntuosos departamentos, puede considerarse el Paraninfo como el principal, siendo digno de admiración tanto por su grandiosidad cuanto por la riqueza de su decorado. Forma una gran sala rectangular de 36'50 m. de largo, 16 de ancho y 18 de alto, y su ornamentación es un bien entendido maridaje de los estilos bizantino, gótico y árabe, de carácter genuinamente español. Artesonados, galerías, arcos, pavimentos, todo es del mejor gusto y labrado con un cuidado exquisito. Excelentes piedras del país se han empleado en la construcción de sus columnas y adornos, siendo de mármol de Tortosa las

en que se apoyan los arcos de la galería, de alabastro de Besalú los dos bellos púlpitos con sus labrados baldaquinos que hay en los muros laterales y de mármol de los Pirineos las dos columnas en que descansa el baldaquino que cobija el retrato de la Reina Regente. Sobre este baldaquino se ven los retratos de Alfonso V de Aragón, Carlos I de España é Isabel II, y en la cenefa que corre á lo largo de los muros hay 40 medallones con retratos de españoles célebres en los ramos del saber desde el siglo VII. Seis grandes cuadros al óleo en las paredes laterales y dos en la central representan asuntos que se refieren á la España visigoda, árabe, de la reconquista en Castilla y Aragón, del renacimiento y á los albores del movimiento intelectual moderno.

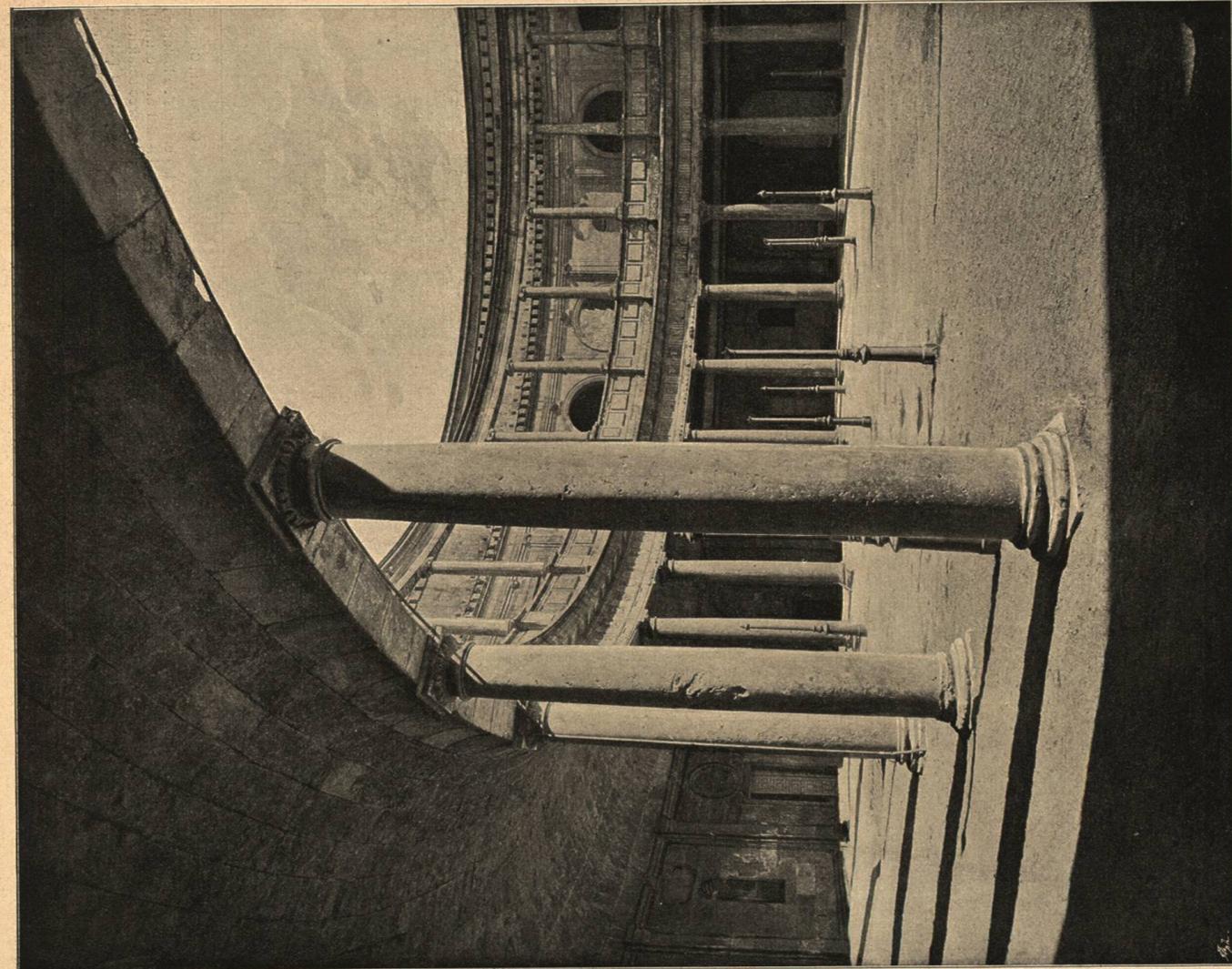


PORTADA DE LA CASA DE JERÓNIMO PAEZ EN CÓRDOBA

Molina, fot.; Córdoba.

En aquellos días, más afortunados para Córdoba que los de hoy, en que sus nobles hijos no se desdaban de residir en una ciudad de provincia después de haber conquistado fama y riquezas y agregado nuevos timbres a su escudo con sus proezas en cruentas campañas lejos de su patria, construyéronse en dicha ciudad lujosos edificios que vinieron a ser así como las casas solariegas de sus fundadores. Ilustres caballeros, después de pelear en Alemania, Flandes é Italia en tiempo de Carlos V y Felipe II, estableciáanse en su ciudad natal, llevando á ella y propagando entre otros magnates el gusto italiano del Renacimiento y dotando á Córdoba de construcciones cuyas reliquias abundan en la actualidad tanto como los fragmentos arábigos y moriscos, y los recuerdos de la domina-

ción romana. Entre las grandes casas por entonces levantadas figura como ejemplar notable de aquel estilo la de D. Jerónimo Paez cuya elegante fachada representa esta lámina. A pesar de las injurias causadas por el tiempo en la deleznable piedra arenisca de que está formada, todavía se pueden admirar la elegante traza de su portada así como las bellas esculturas de las figuras, bustos, follajes y escudos que con profusión la adornan y los lindos rosetones de su coronamiento. Pero este edificio como otros muchos está reducido, en cuanto obra de arte, á su simple fachada, porque el empeño de sus dueños de residir en la corte los ha tenido abandonados, y hoy la casa señorial de Jerónimo Paez, una de las mejor conservadas, está ocupada por las oficinas de la central telefónica.



PATIO CIRCULAR DEL PALACIO DE CARLOS V EN LA ALHAMBRA

Hallándose el emperador Carlos V en Granada en 1526, y completado de la ciudad, quiso hacerla uno de sus puntos de residencia, á cuyo fin mandó ampliar el alcázar árabe de la Alhambra construyendo junto á él otro más adecuado á la época y á los usos cristianos. Confíase la obra á Pedro Machuca, célebre arquitecto y pintor quien la imprimió el estilo italiano del Renacimiento. A su muerte le sucedió su hijo Luis, que siguió las trazas y modeló de su padre, pero las obras se efectuaron con tal lentitud y tales interrupciones que hoy el palacio de Carlos V en Granada está todavía sin concluir. El patio de este edificio se considera como una de las más grandiosas creaciones del Renacimiento español; forma un círculo de 31 metros de diámetro y ancho pórtico alrededor con 30 columnas dóricas que sostienen el entablamento y la bóveda anular muy rebajada que cubre el claustro, obra tan difícil como atrevida. El piso superior está sostenido por columnas jónicas, pero su corredor está sin techumbre y por tanto este hermoso patio sin terminar, lo cual impide que se le pueda apreciar en toda su belleza. Sus obras quedaron suspendidas poco después de 1616, y su solidez es tal que ha desafiado las intemperies y varios terremotos.